

**SUGERENCIAS PARA LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN CASA
Y LA ENTREGA DE TAREAS.
ADOLESCENTES Y JÓVENES**

Yulia Solovieva y Luis Quintanar

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano

Instituto de Neuropsicología y Psicopedagogía de Puebla

Colegio Kepler, ciudad de Puebla www.colegiokepler.edu.mx

CONCYTEP

Introducción

Ante la imposibilidad de realizar sesiones educativas presenciales en la escuela secundaria y preparatoria, algunas instituciones optaron por encargar tareas de casa para su entrega, revisión y calificación. A partir de la edad de adolescencia se busca mayor responsabilidad de los jóvenes por sus propias actividades académicas, así que esta situación no debe ser exageradamente difícil para ellos, como lo es para niños más pequeños.

No obstante, exponemos algunas consideraciones que pueden ser útiles para los maestros que encargan, reciben y revisan los trabajos de casa de sus alumnos adolescentes y jóvenes. El rasgo particular de la adolescencia es la necesidad comunicativa y, de hecho, es la necesidad primaria en esta edad. Por esta razón, una de las recomendaciones principales es considerar esta necesidad y tratar de encargar tareas de casa que requieran de la interacción entre los alumnos para su elaboración, para que ellos no se sientan solos y puedan compartir con sus compañeros de estudio.

Recomendaciones para encargar tareas de casa en la escuela secundaria y preparatoria

1. Uso de la plataforma elegida. Garantizar que los padres tengan en su casa el acceso a la plataforma que el colegio utiliza para el envío y la

entrega de las tareas de casa. Es aconsejable que los adolescentes tengan amplia posibilidad y acceso a las plataformas y medios de comunicación para que puedan compartir con sus compañeros y maestros.

2. La participación colectiva es esencial. Es necesario que los maestros comprendan que lo esencial para los adolescentes es comunicarse entre ellos, por lo que se sugieren tareas interactivas en su esencia. Ejemplos de tales tareas pueden ser: preparación de exposiciones para clases directas 'en línea' o para las clases presenciales, cuando se regrese a la normalidad; observación de películas y realización de resúmenes colectivos de dichas películas; revisión de los trabajos individuales que los alumnos pueden compartir (en formato Word) con todo el grupo; diseño de problemas de matemáticas, física, química, etc., para su solución y revisión en pares, pequeños grupos o colectiva; preparación colectiva de tablas o gráficas comparativas en ciencias. Una buena opción sería que los alumnos puedan corregir y calificar los trabajos entre ellos y sólo después los revise el maestro. De esta forma, se elevaría el interés y la responsabilidad por corregir los errores y ayudar a los compañeros.

3. El contenido de las tareas. Las tareas de casa deben ser interesantes. La idea es que provoquen actitudes agradables, que no sean aburridas y tediosas. La selección de las tareas se debe basar en la utilidad para el área de conocimiento que se revisa y que sea algo novedoso y curioso. Se puede solicitar que se compartan. Exponemos algunas sugerencias para los tipos de tareas.

4. Resúmenes de películas. De acuerdo con los temarios de las materias, sugerir algunas películas con contenido atractivo que pueden ser de arte o de ciencias (documentales). Los alumnos preparan los resúmenes en parejas o en grupos y los revisan entre ellos. Es posible proponer la conformación de un 'círculo de cine', que contenga una lista de películas (arte, musicales, documentales, ficción, etc.) acorde con diversas materias.

5. Creación de problemas. De acuerdo con los temarios de las ciencias exactas, se propone a los alumnos crear problemas con diversos contenidos. Estas tareas son creativas y mucho más interesantes que simplemente la tarea de solucionar tareas.

6. Buscar información. Se propone a los alumnos que busquen información sobre la vida y los descubrimientos científicos importantes de acuerdo con los temas que se revisan. Cada alumno debe encontrar al científico o artista que más le llame la atención y presentar la información sobre su vida y su obra.

7. Las tareas intelectuales. La resolución y la verificación conjunta problemas, consiste en identificar (analizar y sintetizar) los elementos esenciales del problema planteado, establecer sus probables relaciones y elaborar hipótesis para encontrar la solución. Dichos problemas se proponen no solo en el área de las matemáticas, sino también en las materias de lenguaje, ciencias naturales y sociales. Cada maestro debe diseñar problemas curiosos e interesantes para sus alumnos. Los problemas pueden ser: completar datos bajo ciertas condiciones, contrastar datos bajo ciertas condiciones y crear datos o problemas nuevos. El producto de las tareas intelectuales implica la demostración de la resolución de los problemas: datos completados o contrastados y problemas con datos nuevos. Los productos de estas tareas normalmente son escritos y gráficos (tablas, diagramas, fórmulas, dibujos, etc.). *Las tareas mecánicas o repetitivas están 'prohibidas' para los adolescentes y jóvenes.*

8. Tareas deportivas. Los maestros de educación física pueden sugerir la realización de tareas que impliquen la realización de series de movimientos organizados dirigidos a la destreza corporal y que sean factibles para realizar en casa.

9. Tareas artísticas. Estas tareas implican la participación de maestros especializados que orientan adecuadamente a adolescentes y a jóvenes para la creación artística. Es probable que sea difícil cubrir esta necesidad de forma masiva, pero desde luego es algo recomendable. Como opción accesible, se sugiere escuchar algunas obras clásicas de música o buscar obras de artes en museos virtuales (hay muchos en este periodo en internet). Siempre se recomienda buscar información sobre el autor de la obra y el periodo histórico de su creación. Los alumnos pueden compartir sus impresiones y realizar pequeños resúmenes sobre estas obras de arte. Cada alumno debe seleccionar a su compositor (pintor, escultor, etc.) favorito y presentar un resumen sobre su vida y su obra.

10. Cantidad de tiempo por tarea. Los adolescentes y jóvenes ya pueden trabajar de forma continua y participar en las tareas hasta 2 horas continuas, si estas no son monótonas. A diferencia de los niños más pequeños, con los adolescentes y jóvenes se trata de ofrecer una amplia gama de tareas optativas y no obligatorias. Es posible proponer la conformación de un '*círculo de lectura*': se elabora una lista mínima de títulos (autores) a leer, considerando las propuestas de todos el grupo. Después de cada lectura, se analiza el contenido de la obra con una guía específica (sucesos, personajes, mensaje envía el autor, etc.)

11. La orientación. Cada alumno debe recibir una orientación desglosada para la realización de las tareas de casa por parte del maestro. Una opción interesante es que la tarea la explique otro alumno, es decir, que los alumnos diseñen y expliquen algunas tareas a sus pares; el maestro revisa y, en su caso, corrige dichas explicaciones. Desde luego, esta opción solo es factible si existe la posibilidad de tener clases directas 'en línea'. Ante su ausencia, se puede optar por la orientación escrita (o en video) enviada por parte del maestro. Algo muy importantes es que *la orientación no es una instrucción, sino la explicación de la forma en que se debe conseguir la solución, sin dar la respuesta.* Una buena opción es la orientación grabada que el maestro les envía a sus alumnos por los medios de comunicación accesible para todo el grupo. En este caso, la orientación debe ser verbal y comprensible para los alumnos. Los alumnos deben tener la posibilidad de comunicarse con su maestro por medios accesibles, por si tiene dudas o preguntas sobre sus tareas.

12. Las tareas deben ser agradables y atractivas. Cada maestro debe guiarse por una simple regla: *solicitar la tarea que le gustaría a él mismo.* Esta regla es útil en primaria, secundaria y preparatoria por igual. Cada tarea debe tener sentido de acuerdo con cada área de conocimiento y servir para mejorar la comprensión de las matemáticas, las ciencias del lenguaje y las ciencias naturales y sociales. Al mismo tiempo, la tarea debe tener sentido como tarea y debe ser tener la opción de convertirse en *tarea colectiva*. No es recomendable que (en algunas tareas) participen otros miembros de la familia, debido a que los adolescentes y los jóvenes deben convertirse en sujetos responsables de sus tareas y de su proceso de aprendizaje. Lo que es muy útil,

es que el alumno les explique a sus familiares el sentido de las tareas que realiza y que los familiares verifiquen y corrijan, en caso necesario, las tareas.

13. Revisión de las tareas. Recomendamos que la revisión de las tareas la realicen los mismos adolescentes en pares o en grupos. Los alumnos pueden enviar sus tareas a sus compañeros por los medios electrónicos para su revisión. Es necesario darles suficiente tiempo para la revisión. Después, cada alumno tendrá tiempo para las correcciones y para el envío final al maestro. Los pares o equipos pueden ser elegidos previamente, de acuerdo con las preferencias y deseos de los alumnos. *Esta situación es muy importante para su edad psicológica.* La actitud de los maestros debe ser de respeto y flexibilidad hacia los adolescentes y jóvenes. Este tipo de colaboración puede mejorar el nivel de confianza y el interés cognitivo específicos por los contenidos de las materias.

Esperamos que estas recomendaciones sean útiles para los maestros y los padres. No se sorprendan de que no sean muy comunes. Desde la aproximación psicológica, *se debe considerar cada periodo del desarrollo como único e irrepetible. Los adolescentes ya no son niños, pero aun no son adultos.* En este hecho consiste su fragilidad y su fortaleza. Tenemos que apoyarlos en esta etapa y conseguir que el 'aislamiento voluntario' no afecte la conformación de su personalidad.